

XVIII A-516

S. G.

1587-1



LEALES EXPRESSIONES,

CON QUE CELEBRA UN VALEN-
ciano la fortuna de ver restituïda su Pa-
tria al suave dominio de su legitimo
Rey el Señor FELIPE QUINTO.

ROMANCE HEROICO.

Tente, Furor Poetico, no intentes
àzia Felipe conduzir mi obsequio;
que encontraràs yà alli mis obediencias,
pues siempre alli estuvieron mis afectos.

No apresurarme quieras à su aplauso;
porque de su alabança àzia el empleo,
mucho mas pronto, y agil, que tu influxo,
bolarà mas veloz mi rendimiento.

Vamos: y porque veas si sus glorias
llegan de mi noticia à los desvelos,
fabe, que no bastando el de la Fama,
es yà à su aplauso todo el Orbe Templo.

Valiente Aquiles, celebrado Marte,
Felipe heroyco, que aun es lo mas, puesto,
que no pueden servir las semejanças
à quien no se le dudan los excessos.

Tu,

D 316 91

Tu, que en hermosa , tierna edad florida,
vnir sabes prudencia, y ardimiento;
pues lo discreto guia à lo animoso,
y lo animoso luzè à lo discreto:

Tu, que à tanto tropel de sobresaltos
no rendiste de el animo el esfuerço;
porque no se sujeta à los peligros
el que mas se enardeze con los riesgos:

Tu, en quien el hado estrena sus rigores
con barbara crueldad, y aleve intento;
bien que solo te sirven sus assaltos
de añadir nuevo assumpto à tus trofeos:

Tu, que en el mar instable de la Vida
fixo peñasco fuiste à contratiempos,
y entre el perjuro horror de tanto golfo
supiste hallar la inmunidad de el Puerto:

Tu, en quien el Cielo labra mysterioso
vn celebre Monarca, disponiendo,
que al defengañò de estas experiencias,
sin vivir mas edad, vivas mas tiempo:

Tu, por quien en la cuna de el dominio,
Hercules valeroso, con fiel zelo,
de la sierpe de el Norte el vano orgullo,
soñandose feliz, llorò funesto:

Triunfa à pesar de la infernal malicia,
reyna à pesar de el barbaro error necio;
y pues vive entre glorias tu constancia,
viva entre aclamaciones tu ardimiento.

Yà en Valencia, hasta aora desgraciada,
vive tu Nombre: ò! viva tan eterno,
que antes llore su vltima ruina,

que

que otra vez tan tirano desconsuelo.
Yà , sacudido el ambicioso yugo
que forjaron las sombras de lo ciego,
tantos gozos anima lo constante,
quantas causò opresiones lo violento.

Yà de la esclavitud mas increible
rotos los inhumanos, duros hierros,
de vivir ha dexado felizmente
la razon à merced del devaneo.

Ya libre de violencias la Justicia,
y libre de rigores el afecto,
puede obrar la razon sin repugnancias,
y explicarse el cariño sin rezelos.

Rompan, pues, los injustos, crueles lazos
de su aleve prision los leales pechos,
porque la gloria de lo numeroso
timbre añada à la dicha de lo atento.

O dominio feliz! en cuyo mando
luzes tanto lo justo, sabio, y recto,
que la inocencia vive sin castigo,
y la lealtad se atiende sin desprecio.

Vive, Señor; y de tu Estirpe veas
en el claro, animoso fruto Regio,
que si no te adelanta lo glorioso,
es porque no se excede lo perfeto.

Vive; y tu amante Esposa , Reyna nuestra,
(que manda en todos con segundo imperio)
mire tan repetido lo triunfante,
quanto en su Magestad creze lo bello.

Y tu , ò Christianissimo Monarca,
(felize por la gloria de tal Nieto)

au-

auxilia al Rey; que en ti de tantos triunfos
tienen no poca parte los aciertos.

Y en fin perdona de mi Musa humilde
el torpe, destemplado, ronco Plectro;
que ignora el rumbo de los alborozos
quien sale aora de el de los tormentos.

FIN.

